



# Crónica Literaria

Por ALONE

"La Pasión según San Juan", poema, por Eliana Navarro.— Adós atrás, un sacerdote ilustre caminó a los fieles publicando un folleto titulado:

— "¿Es Chile un País Católico?"

La pregunta demasiado concreta, donde pueden meter su mano las estadísticas, admite una variante más honda que apuntaría, no ya a la religión, digamos, oficial, sino al sentimiento íntimo, al impulso interior, que mira hacia las esferas superiores al creyente con más ansias de creer que de positivar a que alude Pascal y que no afirma ni niega rotundamente sino "busca girando".

En tal sentido, Chile dista de ser una tierra privilegiada.

El castellano vasco ha sido un realista seco, reactivo a ideologías y apegado a lo que se mide, se pesa, se cuenta: como Tomás, para creer necesita tocar.

Digalo nuestra poesía.

Dando a nuestra literatura una mirada de conjunto, sólo hay una plegaria poética famosa que desde lejos sobresale y todos, más o menos, se saben de memoria, una oración inmortal a la que nadie opondría objeciones y que figura en los textos de estudio. Desgraciadamente, la escribió un francés y fue traducida al español por un venezolano... (1)

Saldrán al paso los entendidos aduciendo ejemplos valiosos, aunque poco abundantes: Gabriela Mistral, Jorge Hübner (que influyó notablemente sobre la poetisa), Fernando Durán, Francisco Donoso, Angel Cruzcaga, etc.

Entre los nuevos, entre los últimos ¿cuál?

Si se agrega que no sólo faltan vates movidos de inspiración celeste, sino también, santos y santas, si bien los hay en vías de canonización, la agresiva pregunta del sacerdote cobra mayor alcance y facilita una respuesta.

Ni los santuarios populares del Norte o del Sur, ni las procesiones santuosas, el "Mes de María" o la devoción nacional a la Virgen del Carmen, manifestaciones externas mezcladas de paganismo, por lo demás, en vasta decadencia, valen para resolver la duda y sugerir conclusiones aceptables.

Habría que desviarse hacia la oratoria; pero ese ya es otro cantar. Y tampoco de los más entosados, aunque resten mucho.

Nos ha parecido por eso que merecía especial comentario la aparición de una voz inesperada, de acento grave, ansioso y penetrante, cuya sinceridad se impone y que trae una nota delicada, particularmente valiosa por su espontaneidad.

"La Pasión según San Juan", poema para voces y coro, de Eliana Navarro, constituye una sorpresa dentro de su producción: es un diálogo, ligeramente teatralizado y que se presta para la escena, al modo de un auto sacramental o como algunas piezas de Claudel, en una entonación muy pura donde no se advierte otra influencia que la de una poderosa corriente interior salida de las entrañas.

Dice el preámbulo, cargado de evocaciones silvestres, casi medievales, donde el símbolo cruza:

Herido va, herido va el ciervo.  
La jauría estremece, ruje el cielo.  
Porque lleva la luz, hay que cegarle.  
Porque no se defiende, hay que cogerle.  
Cuernos de caza, antorchas,  
y el beso entre las sombras.  
Herido va, herido va el ciervo.  
Herido del dulce del mundo entero.  
Lo rodea la turba.  
Ávidas voces clavan sus espadas  
(Esta fiesta de sangre se ha repetido tanto  
entre la jungla humana).

Intervienen a continuación "La Madre", el coro, después "La Magdalena", más tarde Juan, Jesús, y por último "El Sol", "El Viento", "El Velo del Tiempo", alternados con el coro de la tragedia sacra.

No son sino unas cuantas pinceladas, pero esas líneas esenciales llevan el estremecimiento y un secreto del ritmo anima las palabras, hace brotar las imágenes y el tema eterno aparece renovado por el milagro de la sensibilidad.

No se podría, como a un fenómeno natural, fijarle época, determinar su escuela, libre a ratos hasta el abandono y otros, de una refinada madurez, la del arte que dejó atrás los artificios y comunica directamente la emoción.

No caben aquí las dudas sobre la autenticidad del sentimiento religioso: respira, anhelo y venaz, imitando la tragedia propia detrás del drama universal. Ningún propósito convencional la mueve y han desaparecido tanto la retórica como la intención dogmática.

Es una simple efusión del espíritu que actúa por presencia.

(1) NOTA.— Opiniones considerables han incluido en este número a poetas como Nicanor Parra y hasta Pablo de Rokha; porque blasfemaron. Bueno, a ese paso, se puede llegar lejos.

En un estudio sobre la poesía religiosa en Chile ("Aísis", revista chilena de Investigaciones Estéticas, Universidad Católica, año 1970), el profesor Hugo Montes lamenta "que no exista una antología nacional de poesía religiosa. La verdad — agrega — es que escasean casi del todo las selecciones poéticas especializadas según una temática precisa... Ignoramos, además, si se ha escrito algún estudio acerca de la poesía religiosa en el país. Personalmente interesados en el tema, hemos iniciado un Seminario en el Departamento de Castellano de la Universidad de Chile y aun publicado, en réplica a una afirmación excesivamente retada y negativa de un crítico chileno, un breve artículo de prensa bajo el título: "¿Hay poesía religiosa en Chile?" (El Mercurio, 14 de septiembre de 1968). Dada tal penuria de estos antecedentes, estas líneas — escritas en medio de otros ineludibles compromisos académicos — serán sólo una alocución a la materia. ¡Ojalá el intento despertara inquietud en estudiosos de nuestra literatura, que se manifieste en nuevos aportes a un tema que ciertamente merece ser abordado de modo exhaustivo! Más de la mitad de la "asomada", unas quince páginas, entoca a los poetas coloniales, en especial, Brella y Ota, entre los cuales domina, como se emprenderá, sin contrapeso, la fe. El sentimiento se desliza a veces como pasto y frecuentemente se queda en las palabras y la retórica establecida. Durante el siglo XIX figuran doña Mercedes María del Solís, don Guillermo Blest Gana, Belío, Insarrí, Valdeirama, Sofía y otros. Los del período actual, que empieza en el 90, aportan menciones breves que exigirían, como él mismo lo advierte, mayor desarrollo. Al final: "El Julio Barrocheco de 'Ceniza Viva', Carlos René Correa, María Silva Ossa, Eliana Navarro y varios otros... Sus voces — concluye — un coro complejo y hermoso que... alaba a Dios en la poesía chilena desde el albor mismo de su existencia".

Ignoramos si esta incitante invitación, llena de optimismo, ha tenido las deseadas y deseables consecuencias. El caso de Eliana Navarro lo hace esperar.

El Mercurio Stpo. 2-11-1972, p. 4.

69 2449

# "La pasión según San Juan" [artículo] Alone.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Alone, 1891-1984

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"La pasión según San Juan" [artículo] Alone.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile